Una Bahía, No Dos. Economía Rica, Bienestar En Disputa: De La Excepcionalidad Productiva Al Desarrollo Social

Por Marcelo Feliú

Abogado, docente de Derecho Internacional Público y Derecho Constitucional en la Universidad Nacional del Sur. Licenciado en Psicología. Actual senador de la Provincia de Buenos Aires (PJ/UxP).

Resumen

Bahía Blanca produce más por habitante que la Provincia, el país y las ciudades comparables por escala, pero esa ventaja ya no se refleja en su bienestar, como otrora. La ventaja social en los últimos años se achicó considerablemente: los hogares con Necesidades Básicas Insatisfechas pasaron de estar un 35% por debajo de la Provincia en 1980 a prácticamente igual en 2022. La pobreza por ingresos subió a 26,6% en 2026, y la desocupación llegó a 9,7%, 2,2 puntos sobre el promedio de los 31 aglomerados del país. El conglomerado productivo Portuario-Petroquímico, en cambio, exhibe márgenes de crecimiento de actividad y, en algunos casos, de rentabilidad extraordinarios.

La evidencia sugiere que la brecha entre capacidad productiva y bienestar está asociada, entre otros factores, a una conversión territorial incompleta del valor generado: una proporción de esa riqueza se transmite mediante empleo, salarios, proveedores e ingresos tributarios, pero esos mecanismos no parecen alcanzar una magnitud proporcional a la excepcional capacidad productiva de la ciudad. De esta manera, la cuestión central no parece residir en la ausencia de recursos o de capacidad productiva, sino en la necesidad de profundizar los mecanismos mediante los cuales una proporción mayor del valor generado se transforma en empleo, ingresos, proveedores locales, capacidad fiscal, inversión pública y mejores condiciones de vida.

Introducción

El presente informe analiza la estructura económica y social del municipio de Bahía Blanca con datos actualizados a septiembre de 2026. La evidencia estadística reunida muestra la existencia de una profunda paradoja del desarrollo: Bahía Blanca se consolida como una economía de elevada capacidad productiva, que

contiene empresas de alta rentabilidad en determinados segmentos estratégicos, pero con un bienestar social en disputa y una pérdida de ventaja relativa en diversos indicadores sociales.

A lo largo de las últimas tres décadas, el Producto Bruto Geográfico (PBG) local creció un 61% en términos reales, superando ampliamente a otros aglomerados bonaerenses claves -de escala similar- como La Plata y Mar del Plata. No obstante, este dinamismo macroeconómico impulsado por un Polo Portuario-Petroquímico, en algunos casos de rentabilidad extraordinaria (con márgenes de rentabilidad de hasta el 52%) no logró traducirse en mejoras proporcionales de la calidad de vida de su población. Por el contrario, la histórica 'ventaja social' de la ciudad respecto al promedio nacional se ha evaporado, evidenciando un salto abrupto en la desocupación -que alcanzó el 9,7% en el segundo trimestre de 2026- y niveles de pobreza multidimensional que afectan a 1 de cada 4 bahienses. El punto central es que la ventaja productiva no se amplía de manera equivalente en términos de empleo, ingresos y bienestar, incluso algunos indicadores relativos se deterioraron:

- El PBG municipal aumentó 61% entre 1993 y 2023, frente a 44% en Mar del Plata y 41% en La Plata; Bahía Blanca se ubicó 14ª entre 135 municipios provinciales.
- En 2023, el PBG por habitante fue 21% superior al de la Provincia de Buenos Aires y 11% superior al del total país.
- La industria explicó 22,4% del valor agregado municipal, pero solo 9,8% del empleo registrado.
- El indicador de NBI se redujo fuertemente desde 1980, pero entre 2010 y 2022 aumentó 2,4 puntos porcentuales en Bahía Blanca, mientras siguió descendiendo en PBA y Nación.
- En el 2º trimestre de 2026 la desocupación local llegó a 9,7%, 2,2 puntos por encima del total de 31 aglomerados.
- El estudio de IIESS-UNS/CONICET registra 25,6% de pobreza multidimensional y 33,9% de pobreza monetaria.

Contexto macroeconómico

Producto y población

La primera dimensión del diagnóstico es la capacidad de generación de producto. En 2023 Bahía Blanca ocupa el puesto 14° del ranking sobre los 135 partidos bonaerenses por tamaño de su economía, medida a través del Producto Bruto Geográfico.

El análisis per cápita de esta riqueza para el año 2023 denota la holgura de la economía bahiense medible en términos macroeconómicos: su producto es de $4,6 millones por habitante de ese año, 21% superior al de la Provincia, 11% al del país, 18% al de Mar del Plata y 46% al de La Plata.

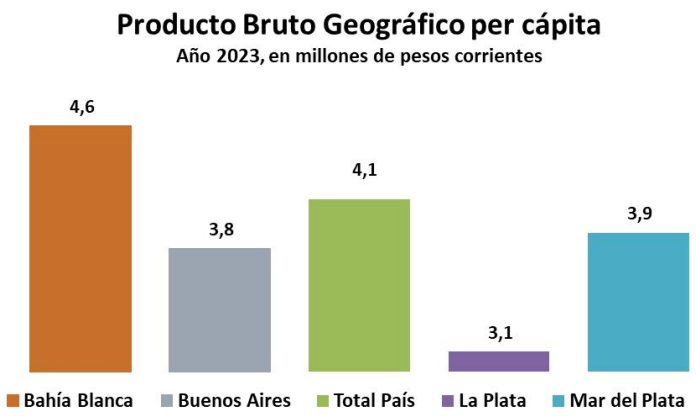

Ilustración 1. Fuente: DPE-PBA, Producto Bruto Geográfico municipal 2023 y PBI INDEC.

Por definición, un PBG per cápita elevado no implica que ese producto se distribuya de manera uniforme entre personas, hogares, empresas y sector público.

Asimismo, es importante mencionar que el PBG per cápita mide valor agregado territorial por habitante y no ingreso disponible de los residentes.

Bahía Blanca se destaca por un crecimiento acumulado real de su PBG del 61% entre 1993 y 2023, posicionándose de forma muy superior frente a nodos urbanos comparables como Mar del Plata (+44%) y La Plata (+41%). Estos datos sostienen la caracterización de una economía local de escala significativa dentro de la provincia.

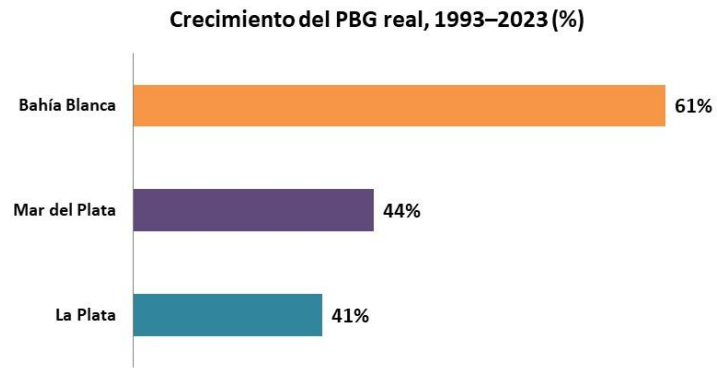

Ilustración 2. Fuente: DPE-PBA, Producto Bruto Geográfico Desagregación Municipal.

La población, por su parte, entre 1980 y 2022 aumentó 43%, frente a 61% en la Provincia y 64% en el país, y el crecimiento intercensal fue inferior al provincial en tres de los cuatro períodos (5% contra 10% entre 1991 y 2001, 6% contra 14% entre 2001 y 2010, y 11% contra 12% entre 2010 y 2022).

Nota Demográfica: el crecimiento de la población bahiense ha mostrado un ritmo menor al de la media provincial y nacional (creció 11% entre 2010 y 2022 frente al 14% nacional). Estos datos no respaldan la hipótesis de que el deterioro relativo de determinados indicadores sociales pueda explicarse principalmente por una presión demográfica superior a la provincial o nacional.

Estructura sectorial y empleo: mucho valor agregado con baja intensidad laboral

El cruce entre el aporte de cada sector al PBG y al Empleo Registrado muestra una economía de núcleo intensivo en capital.

El peso de la industria en Bahía Blanca alcanza el 22,4% del valor agregado total desagregado por sectores, mientras que su empleo registrado se estanca en el 9,8%. Esto sugiere que Bahía Blanca posee un entramado industrial altamente intensivo en capital y con baja intensidad relativa de empleo en relación con el valor agregado generado.

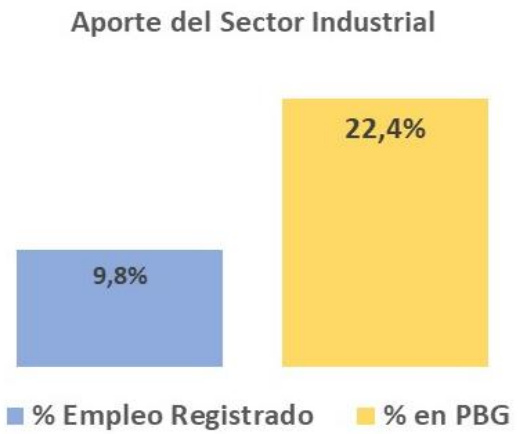

Ilustración 3. Fuente: DPE-PBA, Producto Bruto Geográfico municipal 2023.

La industria genera una producción que supera más de dos veces su peso en el empleo, una relación de productividad por ocupado que ningún otro sector alcanza[1]. Este punto es especialmente importante para interpretar el Polo Portuario-Petroquímico. Una economía puede generar grandes volúmenes de producto con relativamente pocos puestos de trabajo directos cuando predominan procesos industriales capital-intensivos.

[1] La relación aporte al PBG / Empleo Registrado en Comercio seguramente esté relacionado con la baja registración del empleo en ese sector.

Bienestar: una ventaja social que se erosiona

Necesidades Básicas Insatisfechas

Los hogares con Necesidades Básicas Insatisfechas (NBI) cayeron 52% en Bahía Blanca entre 1980 y 2022 (de 12,9% a 6,2%), pero la disminución fue más notoria tanto en la Provincia (-68%) como en el total país (-70%). Hasta 2010 la ciudad conservó una ventaja amplia (3,8% frente a 8,1% bonaerense), pero entre 2010 y 2022 su NBI subió 2,4 puntos, de 3,8% a 6,2%, mientras bajaba en la Provincia (a 6,3%) y en el país (a 6,7%). Bahía Blanca fue la única de las tres jurisdicciones donde las carencias críticas aumentaron en ese período y hoy no se distingue de la Provincia. Así, la brecha histórica favorable de Bahía Blanca prácticamente desaparece.

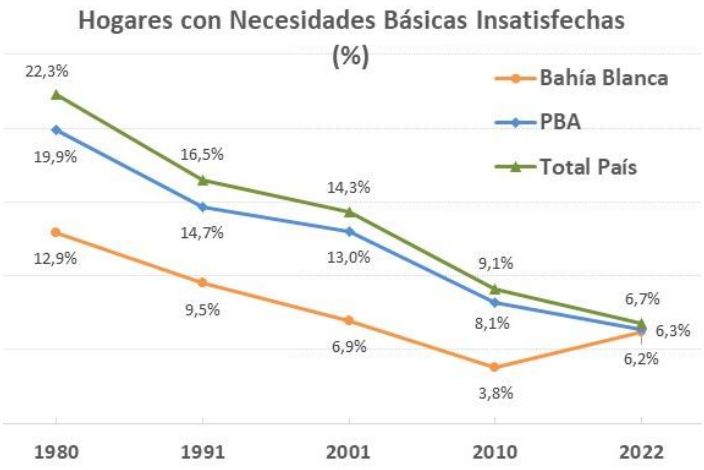

Ilustración 4. Hogares con Necesidades Básicas Insatisfechas. Fuente: INDEC, EPH Aglomerado Bahía Blanca-Cerri.

El NBI es un indicador estructural y compuesto de privaciones: incorpora hacinamiento, condiciones de vivienda, saneamiento, asistencia escolar y capacidad de subsistencia. Por eso, su comportamiento no debe confundirse con pobreza monetaria de corto plazo. La lectura conjunta es, no obstante, significativa: Bahía Blanca redujo drásticamente sus privaciones estructurales desde 1980, pero en el último período perdió parte de su ventaja relativa frente a los promedios provinciales y nacionales.

Pobreza por ingresos

La pobreza del aglomerado bajó de 30,9% en 2001 a 26,6% en el primer semestre de 2026 (-14%), una mejora que también se sitúa por debajo de la nacional (de 38,3% a

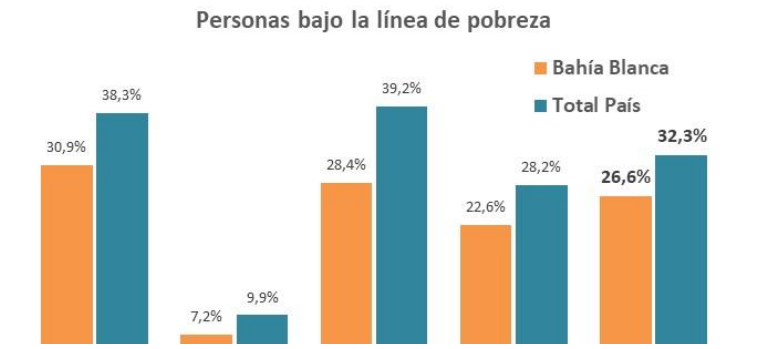

Ilustración 5. Personas bajo la línea de pobreza. Elaboración propia. Fuente: Censos nacionales 1980-2022, INDEC.

32,3%, -16%). En 2026 la pobreza alcanza a unas 86.000 personas, 4 puntos porcentuales más que a fin de 2025 (22,6%). La relación Bahía Blanca/País es aproximadamente 82% en 2026, similar a la relación señalada para 2001: los puntos históricos disponibles sugieren que la ventaja relativa de Bahía Blanca en pobreza monetaria no muestra una mejora sostenida de magnitud comparable a su ventaja productiva. La ciudad no mejoró su posición relativa en un cuarto de siglo y hoy está, en términos relativos, donde empezó. Según el INDEC, la suba nacional del semestre obedece a que el ingreso per cápita familiar creció 11,5% mientras la canasta alimentaria subió 21,4% y la canasta total 19,6%.

La pobreza monetaria local no es superior a la nacional en los puntos mostrados. El problema analítico es que la ventaja productiva no genera una mejora relativa equivalente y sostenida en empleo y bienestar.

Pobreza multidimensional y monetaria

El Índice de Pobreza Multidimensional medido por el IIESS (UNS-CONICET) para 2024, estima que el 25,6% de los bahienses (unas 84.000 personas) vive en hogares con pobreza multidimensional intensa o severa. La medida captura privaciones simultáneas en cinco dimensiones: salud y alimentación; empleo y seguridad social; educación; vivienda; y servicios básicos. La incidencia de la pobreza llega a 34% entre los menores de 18 años y a 42,8% en los barrios vulnerables, casi el doble que en los no vulnerables (22,2%). Esto introduce una dimensión territorial: el promedio municipal oculta una heterogeneidad importante entre espacios urbanos.

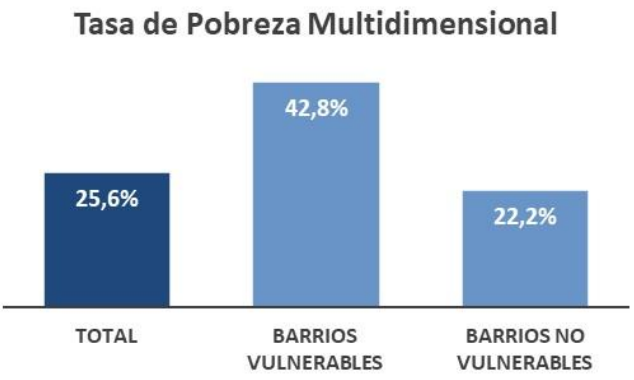

Ilustración 6. Tasa de Pobreza Multidimensional. IIESS UNS-CONICET. Informe de Pobreza Multidimensional (EISS 2024).

Salud y alimentación explican 36% de la pobreza, Empleo y seguridad social 27%, Educación 18%, Vivienda 12% y Servicios básicos 8%: dos dimensiones concentran 63% del total.

La medición monetaria de la misma encuesta (pobreza por ingresos) arroja una pobreza de 33,9% y una indigencia de 9,3%. El cruce muestra que ambas pobrezas se solapan solo en parte: 18,7% de la población es pobre por ambos criterios, 14,2% lo es solo por ingresos y 6,5% solo en términos multidimensionales, es

decir, aproximadamente uno de cada cuatro pobres multidimensionales no sería detectado por la línea de ingresos.

Según el IIESS (2024), como conclusión de ambas metodologías, aproximadamente el 40% de la población presenta al menos una de las dos formas de pobreza consideradas (multidimensional o monetaria):

- **14%** sólo pobreza monetaria
- **7%** sólo pobreza multidimensional
- **19%** bajo ambas metodologías

Estos datos sugieren que el ingreso por sí solo no alcanza para describir la integración social de Bahía Blanca. Aun personas situadas por encima de la línea monetaria pueden experimentar carencias de vivienda, saneamiento, salud, educación o seguridad social.

Mercado de trabajo

La señal más reciente y contundente proviene de la desocupación. Según el INDEC, el aglomerado Bahía Blanca-Cerri registró 9,7% en el segundo trimestre de 2026, ubicándose por encima del total de 31 aglomerados del país (7,9%), con una brecha de 2,2 puntos porcentuales.

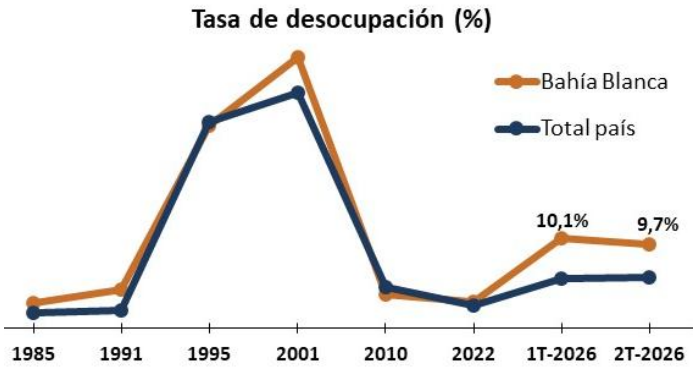

Ilustración 7. Tasa de desocupación (%). Fuente: INDEC, EPH (aglomerado Bahía Blanca-Cerri).

Bahía Blanca acompañó al promedio nacional durante décadas (6,4% contra 5,9% en 1985, 6,9% contra 7,3% en 2010 y 6,5% contra 6,3% en 2022). Esa convergencia se rompió en el último tiempo: la tasa pasó de 4,4% en el 4T-2024 a 10,1% en el 1T-2026 y 9,7% en el 2T-2026, 5,3 puntos más en seis trimestres y 2,2 puntos más que un año atrás (7,5%), quedando claramente por encima del total de aglomerados. Representa unas 16.000 personas desocupadas, siendo el cuarto valor más alto entre los 31 aglomerados, solo detrás de Rosario, Córdoba y Mar del Plata según la última medición.

El mercado laboral presenta desde fines de 2024 un deterioro local significativo que rompe, al menos coyunturalmente, la histórica proximidad con la media nacional.

Capacidad económica y rentabilidad de empresas del Polo Portuario-Petroquímico

Frente a este cuadro de fragilidad en cuanto a pobreza y desempleo, las grandes firmas radicadas en el Polo Portuario-Petroquímico de Bahía Blanca exhiben rendimientos y balances corporativos de excelencia global.

Los balances y las calificaciones de riesgo muestran que determinadas empresas del complejo presentan elevados márgenes operativos y EBITDA y, en algunos ejercicios, niveles superiores a comparables internacionales. Sin embargo, cabe aclarar, esa rentabilidad es heterogénea entre empresas y variable a lo largo del ciclo.



Ilustración 8. Rentabilidad Estructural Extraordinaria según Calificadoras. Fuente: Calificadoras MOODY'S, FIX y Presentaciones de empresas.

Como muestra de lo anterior, del análisis financiero de empresas vinculadas al Polo Portuario-Petroquímico que surge de datos públicos e informes de calificación de riesgo de Moody's (abril de 2026) y FIX de Fich Ratings (junio de 2025) señalan que cuentan con una rentabilidad extraordinaria y estructuralmente superior a la internacional: un margen EBITDA promedio de 35% a 52% entre 2021 y 2024, frente a una referencia internacional de 20% a 30% de empresas equivalentes del exterior.

Concretamente los informes de las Calificadoras Moody's y FIX, sumado a las presentaciones institucionales de las propias empresas frente a inversores, permiten identificar los niveles de rentabilidad, solvencia y capacidad financiera de empresas concretas; a partir de esos datos, la comparación con compañías internacionales seleccionadas muestra que determinadas firmas del complejo alcanzaron en varios ejercicios márgenes superiores a sus comparables. Esta diferencia es evidencia de una rentabilidad estructural elevada, al menos, en los períodos analizados.

Esa rentabilidad está asociada a ventajas de localización del nodo bahiense -infraestructura portuaria, integración logística y concentración industrial- combinadas con ventajas energéticas nacionales derivadas

del acceso al gas de Vaca Muerta y en una escala exportadora de importancia internacional, con posiciones destacadas en infraestructura de procesamiento y transporte.

Asimismo, un estudio reciente del IIESS-UNS-CONICET sobre la cadena de valor del gas natural vinculada con Bahía Blanca permite dimensionar la magnitud económica de cinco empresas estratégicas del complejo —Compañía Mega, TGS, Profertil, Dow y Unipar— durante el período 2017-2023. A partir de información contable de las propias compañías, los autores estiman en aproximadamente USD 6.515 millones el valor acumulado correspondiente a los eslabones analizados, cifra que asciende a alrededor de USD 7.231 millones cuando se incorporan adicionalmente los servicios de transporte de gas de TGS. Dado que el trabajo combina en su formulación final conceptos de valor agregado y consumo intermedio según la posición de cada empresa dentro de la cadena, estas magnitudes deben interpretarse como una estimación del aporte económico acumulado de la cadena estudiada, y no como una medición homogénea del valor agregado local apropiable por Bahía Blanca. Su relevancia radica, no obstante, en mostrar la extraordinaria escala económica de las actividades vinculadas al gas natural que convergen en el nodo bahiense y en reforzar la necesidad de analizar qué proporción de ese valor se transforma efectivamente en empleo, salarios, proveedores, inversión, y recursos fiscales locales.

La importancia de las grandes firmas en la ciudad se refleja en algunos guarismos: producen el 57,6% del valor agregado del sector manufacturero local, aportan el 8% del total de la recaudación de tasas municipales y exportan el 22% de las ventas oficializadas en Bahía Blanca, por un monto de 570 millones de dólares (CREEBBA, 2014).

Uno de los problemas —no imputables a las empresas del polo petroquímico— a profundizar es que éstas no desarrollan encadenamientos productivos hacia atrás de importancia en la jurisdicción, ya que su materia prima se basa en la explotación de recursos naturales, cuyo origen no es el Partido de Bahía Blanca. Tampoco se destacan los encadenamientos productivos hacia adelante ya que su mercado objetivo es el extranjero y los grandes centros urbanos del país. Dicho de otra forma, los encadenamientos productivos locales existen y generan efectos relevantes sobre proveedores y servicios, pero resultan limitados en

relación con la extraordinaria magnitud del valor agregado producido por el complejo Portuario-Petroquímico.

Por eso, el mecanismo relevante para Bahía Blanca es cuánto de ese excedente se convierte en salarios locales, empleo directo e indirecto, compras a proveedores locales, inversión, recaudación tributaria y consecuente traslación en inversión pública de bienes de capital (vgr. Obra Pública local) y políticas sociales de desarrollo y promoción social. Existe una brecha entre la capacidad de generación de valor de una economía concentrada y su capacidad de difusión y/o distribución territorial y social.

Provincia de Buenos Aires: evolución de ramas industriales vinculadas al complejo bahiense, 2012-2026

En un análisis de largo plazo, se presentan datos provinciales de evolución de la industria y las dos ramas representativas del Polo Portuario-Petroquímico de la ría bahiense: Refinación del Petróleo y Productos Químicos.



Ilustración 9. Variación 2026 vs. 2012. Fuente: DPE - Indicador Sintético de la Industria Manufacturera PBA.

Según el Indicador Sintético de la Industria Manufacturera de la provincia de Buenos Aires (ISIM-PBA) en el período 2012 a 2026, se aprecia un retroceso en el sector industrial del 8%. Sin embargo, en dicho período los bloques industriales referidos presentan crecimientos importantes en términos reales, superando los graves problemas que viene atravesando la industria.

Capacidad de respuesta municipal

Frente a este cuadro de fragilidad en cuanto a pobreza multidimensional y desempleo, y su contracara de la rentabilidad de las principales empresas del conglomerado Portuario-Petroquímico de nuestra la ciudad, el Municipio de Bahía Blanca cuenta con un Gasto Presupuestario

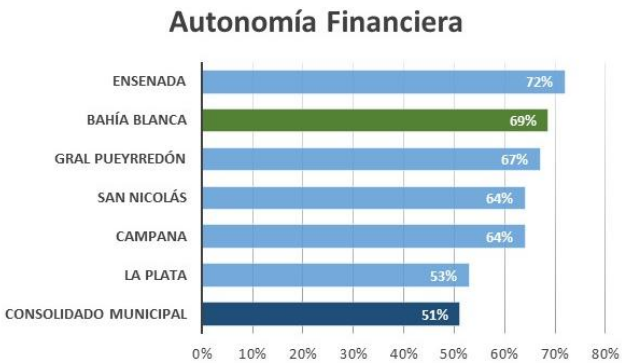

Ilustración 10.Autonomía Financiera. Fuente: Ministerio de Economía PBA y Ejecuciones Municipales.

más alto que el promedio del Consolidado Municipal de la provincia de Buenos Aires.

Sin embargo, la participación del Gasto de Capital se ubica en torno al promedio del consolidado municipal (9%) y significativamente por debajo de varios municipios bonaerenses comparables. Esta diferencia justifica, y reclama, indagar cómo los factores estructurales que han limitado históricamente -sin solución de continuidad- la participación del Gasto de Capital pueden ser modificados.

Por otra parte, el indicador de Autonomía Financiera mide qué parte de los recursos de un municipio proviene de sus propias fuentes, es decir, cuánto financia con lo que recauda por sí mismo y cuánto depende de transferencias de otros niveles de gobierno (Provincia y Nación). Este indicador es de 69% para Bahía Blanca según el presupuesto ejecutado de 2025, muy superior al 51% del Consolidado Municipal de la Provincia de Buenos Aires.

En este contexto, resulta necesario abrir un debate acerca de cómo ampliar de manera sostenida la capacidad de inversión pública local, con el objetivo de reducir los déficits de infraestructura, promover el desarrollo económico y fortalecer la equidad territorial (El Fondo de Asistencia a Clubes, el fondo destinado a obras hidráulicas con aportes extraordinarios de empresas del Polo Petroquímico y el Plan Hídrico Integral impulsado por la Provincia de Buenos Aires constituyen primeros antecedentes en esa dirección).

En suma, el alto grado de Autonomía Financiera junto con una estructura productiva extraordinaria del Polo Portuario-Petroquímico, y un señalado Gasto de Capital, permiten concluir que se deben, y pueden, buscar caminos nuevos, alternativos, que permitan avanzar en más capacidad de inversión, mediante una combinación de mayor retención territorial del valor y una composición presupuestaria que obtenga un crecimiento progresivamente más orientado a la formación de capital, lo que permitiría incrementar la inversión en infraestructura y políticas sociales del municipio.

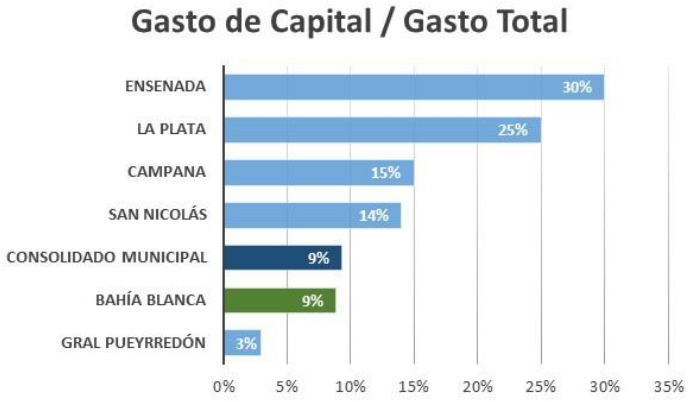

Ilustración 11. Gasto de Capital / Gasto Total. Fuente: Ministerio de Economía PBA y Ejecuciones Municipales.

Conclusiones. Nuevo punto de partida para un desafío necesario y posible

La evidencia reunida permite sostener una hipótesis: Bahía Blanca posee una excepcionalidad productiva persistente, caracterizada por un producto por habitante superior a la media y una concentración Portuaria-Industrial Petroquímica de relevancia nacional e internacional. Sin embargo, esa capacidad productiva convive con una intensidad laboral relativamente baja, una pérdida de ventaja relativa en materia de Necesidades Básicas Insatisfechas y pobreza monetaria, niveles relevantes de pobreza multidimensional y un deterioro importante del mercado laboral.

En términos económicos, el interrogante central es cuánto de lo que produce Bahía Blanca se transforma en empleo, ingresos laborales, proveedores locales, recursos fiscales y mejoras sostenidas del bienestar de su población. La evidencia disponible sugiere que esa transformación, el derrame deseado, no es automática ni distributivamente proporcional.

Los indicadores sociales ponen de manifiesto una conversión territorial incompleta de una estructura productiva intensiva en capital: una parte de la riqueza generada se transmite mediante salarios, proveedores y recursos fiscales locales, pero esos canales no alcanzan una magnitud equivalente al extraordinario valor agregado producido.

El desafío de política pública consiste en ampliar esa conversión mediante, entre otros, mecanismos complementarios: profundizar los encadenamientos productivos y la generación de empleo local, incrementar sosteniblemente la retención territorial del valor generado, incluyendo salarios, proveedores, inversión y capacidad fiscal, y mejorar la conversión de la capacidad fiscal en capital público, elevando progresivamente la inversión en infraestructura y políticas de integración y desarrollo social.

Revisar nuestra historia económica y social a partir de datos objetivos y evidencia verificable no constituye un ejercicio meramente retrospectivo. Es, fundamentalmente, una herramienta para comprender el presente y proyectar el futuro. Conocer cómo se configuró nuestra estructura productiva, cuáles fueron sus contribuciones al desarrollo local y en qué medida sus sucesivas etapas de expansión se tradujeron en

mejores condiciones de vida resulta indispensable para identificar tanto las potencialidades como las limitaciones estructurales del modelo de crecimiento que ha caracterizado a Bahía Blanca durante las últimas décadas.

Esta mirada histórica adquiere particular relevancia frente al escenario auspicioso de nuevas inversiones vinculadas al desarrollo de Vaca Muerta y a la expansión del complejo Portuario-Petroquímico bahiense. La ciudad se encuentra ante la posibilidad de transitar una nueva etapa —acaso una tercera gran ola de expansión productiva— que podría incrementar considerablemente su capacidad económica y consolidar su posición estratégica en el país. Pero la experiencia acumulada invita a formular una pregunta esencial: ¿cómo lograr que esta nueva etapa de crecimiento económico produzca mejoras más significativas, proporcionales y sostenidas en las condiciones de vida de los bahienses?

La respuesta exige reconocer que el crecimiento económico, aun siendo una condición importante para el desarrollo, no garantiza por sí mismo una distribución socialmente satisfactoria de sus beneficios. La historia económica demuestra que la relación entre expansión productiva y bienestar depende también de las características de la estructura económica, las oportunidades de empleo, los mecanismos distributivos y las decisiones institucionales y políticas que acompañan ese proceso.

En este sentido, resulta especialmente pertinente recuperar la reflexión de Robert F. Kennedy (1968), quien, en un discurso pronunciado en la Universidad de Kansas, advirtió sobre las limitaciones del Producto Nacional Bruto como medida del progreso de una sociedad. Kennedy señaló que ese indicador contabiliza numerosas actividades económicas, pero deja fuera dimensiones esenciales de la existencia humana, como la salud, la educación, la calidad de las relaciones sociales y otros aspectos que hacen que la vida merezca ser vivida. Su reflexión conserva plena vigencia: la magnitud de lo que una sociedad produce no alcanza, por sí sola, para expresar la calidad de vida de quienes la integran.

Esta distinción no supone desconocer la importancia del crecimiento económico, sino comprender que constituye un medio y no un fin en sí mismo. En definitiva, la economía debe estar al servicio de las

personas, y no las personas al servicio de la economía. El verdadero sentido del desarrollo debe encontrarse en su capacidad para ampliar oportunidades, reducir desigualdades y garantizar condiciones de vida cada vez más dignas para el conjunto de la comunidad.

En vísperas del bicentenario de Bahía Blanca, esta constatación ofrece una oportunidad particularmente valiosa para promover un análisis sincero, profundo y necesario sobre el modelo de desarrollo que aspiramos a construir. Un debate que, superando diagnósticos meramente declamativos o posiciones preconcebidas, tenga como punto de partida la evidencia socioeconómica disponible y como horizonte la búsqueda de propuestas concretas que permitan compatibilizar de manera más efectiva el crecimiento productivo con el progreso social.

La profundización de este análisis requiere necesariamente la participación y el compromiso de los distintos actores de nuestra comunidad. No se trata de contraponer la actividad empresarial con el bienestar colectivo, ni de desconocer la contribución que las grandes inversiones han realizado y pueden continuar realizando al desarrollo económico del país y, además, de Bahía Blanca. Se trata, por el contrario, de reconocer que ambas dimensiones deben fortalecerse mutuamente y que existen oportunidades concretas para mejorar los mecanismos mediante los cuales la riqueza generada en nuestro territorio se transforma en bienestar para su población.

El problema que emerge del análisis no es, por lo tanto, la ausencia de crecimiento económico, sino la insuficiente correspondencia entre la extraordinaria capacidad productiva de la ciudad y la evolución relativa de sus indicadores sociales. Esa constatación no debe interpretarse como una conclusión pesimista, sino como un punto de partida para identificar desafíos que, precisamente por contar Bahía Blanca con una base productiva tan significativa, resultan necesarios y posibles de afrontar.

El bicentenario representa mucho más que una conmemoración histórica. Puede constituir una oportunidad para revisar lo que fuimos, comprender lo que somos y, fundamentalmente, acordar qué ciudad queremos construir. Una ciudad que no solamente se destaque por su capacidad industrial, su infraestructura

portuaria o su contribución a la economía nacional, sino también por la calidad de vida, las oportunidades y el bienestar de quienes la habitan.

El gran desafío de los próximos años será, entonces, procurar que esta nueva etapa de expansión económica tenga un correlato verificable y sostenido en mejores indicadores de empleo, ingresos, educación, integración y bienestar social.

Que el extraordinario potencial productivo de Bahía Blanca se traduzca, cada vez más, en progreso para toda su comunidad.

Que Bahía Blanca sea una sola, no dos.

Referencias bibliográficas

Bolsa de Cereales y Productos de Bahía Blanca — Informes anuales de movimiento portuario. https://bcp.org.ar/estudios/movimiento-portuario.asp

Centro Regional de Estudios Económicos de Bahía Blanca Argentina. (2010). Bahía Blanca, según pasan los años. Indicadores de Actividad Económica, (110). https://www.creebba.org.ar/iae/iae110/Bahia_Blanca_segun_pasan_los_anos_IAE_110.pdf

Centro Regional de Estudios Económicos de Bahía Blanca Argentina. (2014). Estimación del producto bruto del partido de Bahía Blanca: Resultados preliminares correspondientes al año 2013. https://www.creebba.org.ar/?op=pbi&cual=2014

Centro Regional de Estudios Económicos de Bahía Blanca Argentina. (2026). Actividad petroquímica en la Argentina y Bahía Blanca (2021–2024). Indicadores de Actividad Económica, (196). https://www.creebba.org.ar/?op=iae

Compañía MEGA (2025). Presentación para Inversores 2025. https://www.ciamega.com.ar/static/pdf/Presentacion%204Q25.pdf

De Pablo, J. C. (2014, 21 de abril). Derrame: "teoría" y realidad (Suplemento a la entrega N.º 1.289). Contexto. https://www.juancarlosdepablo.com.ar/download-contexto.php?id=317

Diez, J. I., & Pasciaroni, C. (2018). Análisis del sistema productivo de Bahía Blanca desde una mirada histórica: Trayectoria, estado actual y perspectivas. H-Industria. Revista de Historia de la Industria y el Desarrollo en América Latina, 12(22), 71–94. https://ojs.economicas.uba.ar/H-ind/article/view/1136

Diez, J. I., & Pasciaroni, C. (2022). Trayectoria histórico-estructural del sistema productivo de Bahía Blanca (Argentina). Etapas y perspectivas de desarrollo. Estudios Geográficos, 83(293), e116. https://doi.org/10.3989/estgeogr.2022122.122

Dirección Provincial de Estadística de la Provincia de Buenos Aires (DPE-PBA) — Incidencia de la Pobreza y la Indigencia, 6 aglomerados PBA. https://anuario2024.estadistica.ec.gba.gov.ar/wp-content/uploads/2025/12/POBREZA3.pdf

Dirección Provincial de Estadística de la Provincia de Buenos Aires (DPE-PBA) — Indicador Sintético Industria Manufacturera de la provincia de Buenos Aires (ISIM-PBA). https://datos.estadistica.ec.gba.gov.ar/dataset/isim-pba-2012-2025

Dirección Provincial de Estadística de la Provincia de Buenos Aires (DPE-PBA) — Desagregación Municipal del PBG-PBA, años 1993, 2003, y 2021-2023. https://datos.estadistica.ec.gba.gov.ar/dataset/desagregacion-municipal-del-pbg-pba-para-los-anos-2021-2022-y-2023

FIX SCR S. A. Agente de Calificación de Riesgo. (2025a, 13 de junio). Compañía Mega S. A. [Informe integral de calificación crediticia]. https://www.fixscr.com/

FIX SCR S. A. Agente de Calificación de Riesgo. (2025b, 10 de noviembre). Corporates Argentina: Estadísticas comparativas [Informe especial]. https://www.fixscr.com/

Instituto Nacional de Estadísticas y Censos (INDEC). Resultados de los Censos Nacionales de Población y Vivienda elaborados en los años 1980, 1991, 2001, 2010 y 2022. https://www.indec.gob.ar/indec/web/Nivel3-Tema-2-41

Instituto Nacional de Estadística y Censos. (2026a). Incidencia de la pobreza y la indigencia en 31 aglomerados urbanos: Segundo semestre de 2025 [Informe técnico]. https://www.indec.gob.ar/uploads/informesdeprensa/eph_pobreza_03_269225CA3217.pdf

Instituto Nacional de Estadística y Censos. (2026b). Mercado de trabajo: Tasas e indicadores socioeconómicos (EPH). Primer trimestre de 2026 [Informe técnico]. https://www.indec.gob.ar/Nivel4/Tema/4/31/58

Kennedy, R. F. (1968, 18 de marzo). Address at University of Kansas [Discurso]. Robert F. Kennedy Human Rights. https://kennedyhumanrights.org/speech/address-at-university-of-kansas/

Ministerio de Economía PBA (2026). Evolución de las Finanzas Municipales 2016-2025. https://www.gba.gob.ar/economia/direccion_provincial_de_coordinacion_municipal_y_programas_de_desarrollo

Moody's Local Argentina. (2026, 16 de abril). Profertil S. A. [Informe de calificación crediticia, revisión resumida]. https://moodyslocal.com.ar/

Municipio de Bahía Blanca. Presupuesto Municipal y Ejecuciones presupuestarias. https://gobiernoabierto.bahia.gob.ar/economicos/presupuestomunicipal/

Odisio Oliva, J. C. (2012). El impacto socio-económico del complejo petroquímico de Bahía Blanca (Argentina) sobre su entorno local. HiSTOReLo. Revista de Historia Regional y Local, 4(7), 12–47. https://doi.org/10.15446/historelo.v4n7.27910

Pong, C. y Diez, J. (2025). Análisis de la cadena de valor del gas natural para la localidad de Bahía Blanca: algunos resultados preliminares. Instituto de Investigaciones Económicas y Sociales del Sur -UNS-CONICET. En Jornadas de Difusión de la Investigación, diciembre de 2025.

https://iiess.conicet.gov.ar/2026/01/cadena-de-valor-del-gas-en-contexto-vaca-muerta/

Puerto de Bahía Blanca. Estadísticas (2026).

https://puertobahiablanca.com/estadisticas.html

Santos, M. E. (2024). Informe de pobreza multidimensional en Bahía Blanca: Encuesta de Inclusión Social Sostenible 2024 (Serie de documentos EISS N.º 1). Instituto de Investigaciones Económicas y Sociales del Sur, Universidad Nacional del Sur-CONICET.

https://www.ecodata.uns.edu.ar/informe-de-pobreza-multidimensional-en-bahia-blanca/

Santos, M. E. (2025). Pobreza multidimensional pospandemia en una ciudad intermedia: El caso de Bahía Blanca. Estudios Económicos, 42(84), 66–105.

https://doi.org/10.52292/j.estudecon.2025.4414

Transportadora Gas del Sur – TGS (2026). Presentación para Inversores.

https://www.tgs.com.ar/wp-content/uploads/2026/10/tgs_2026-Investor-Presentation_October_22-09.pdf